

## LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANTA MUECA

José G. Rodríguez Escudero

Existió una manifestación de la ironía palmera que aún es recordada en algunos ambientes de la Isla. La investigadora María Régulo Rodríguez en la Biblioteca Cervantes encontró por casualidad un manuscrito del siglo XIX titulado *Protocolo de la Santa Mueca*, o *La Mueca*, *La Santa Mueca*, *La Santísima Mueca*. Tenía todas estas denominaciones y fue el producto de la imaginación de algunos hijos de La Palma, tal vez de los poseedores de más inventiva.

Trataba de una ceremonia cuyo principal cometido era invitar a aquellos “godos” o forasteros que ocupaban los puestos de mayor representación social, como por ejemplo, médicos, jueces, recaudadores de impuestos, militares, registradores de la propiedad, etc. Aquellos irónicos bromistas curiosamente llamaban godos a las gentes de la Península, a los sabidillos que en Canarias aprendieron a comer o a vestirse, pero seguían añorando públicamente sus pueblos de origen, con sus chorizos y su pana, despreciando las Islas y a sus habitantes. No hay que confundirlos con los peninsulares integrados.

Las invitaciones eran formuladas mediante formales oficios bien redactados y en buen papel. El objeto era que acudieran a la ceremonia de La Mueca, el jueves o viernes santo, y que se presentaran en la Plaza de España a una hora determinada, vestidos a la manera solicitada. Hernández Correa, en su excelente artículo, continuaba informando de que con ello se pretendía dar más esplendor a los, ya de por sí, solemnes actos que tenían lugar en ambos días.

Por supuesto, sobra decir que el rito “*sólo existía en las mentes de los bromistas que organizaban semejantes guasas*”. Régulo Pérez nos informaba de que a los invitados “godos”, que tenían bien probada su condición de tales, se les convidaba, por ejemplo, a “*venir en alpargatas blancas, cooperar a dar sebo a la cucaña, subirse a la gavia, o disparates parecidos*”. El profesor nos sigue deleitando con sus comentarios acerca de esta curiosa ceremonia de la que no se conoce exactamente fecha de fundación ni de su final.

Los “muequistas” lograron derrumbar los valores jerárquicos de toda una sociedad como la palmera. Incluso un día tan solemne como el Jueves Santo, frente al silencio y reverencia que marcaba la liturgia, los bromistas estaban preparados para la sonrisa y el jaleo cuando veían entrar en la iglesia a los ilusos “convidados de piedra”. Existía un nivel anticlerical considerable.

Funcionaba como una cofradía en la que había luchas encarnizadas por alcanzar los puestos de mayordomo y hermano mayor dentro de las hermandades de Semana Santa o conflictos de cofradías interparroquiales por sacar las imágenes en procesión a las horas de mayor asistencia de público.

Se la ha llegado a considerar como uno de los actos más sorprendentes y divertidos de los que existen o han existido en el Archipiélago Canario durante los períodos festivos. Una hermandad a la que Yanes Carrillo ya había examinado en una de sus obras. En ella decía que ya se conocía “*desde tiempo inmemorial*”.

Van de Walle y Carballo se quejaba, al hablar de los recuerdos que le sugería la lectura del Sermón de las Tres Horas de Castillo y Gómez, de que “*era grande el contraste que se observaba entre los fieles, recogidos del templo, escuchando el piadoso sermón, a la multitud un tanto distraída y entretenida, unos, los guasones de siempre, con su fiesta de la mueca; y los más, luciendo sus galas y estrenos, esperaban la salida de la procesión del Santo Entierro...*”.

## BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ GARCÍA, Alberto José. «Notas históricas de la Semana Santa en Santa Cruz de La Palma», *Diario de Avisos*, (6 de abril de 1963).

HERNÁNDEZ CORREA, Víctor. «La letra palmera en la Semana Santa. Apuntes históricos y perspectivas futuras», *Programa. Semana Santa, 2000, Santa Cruz de La Palma*, Excmo. Ayuntamiento de Sta Cruz de La Palma, Excmo. Cabildo Insular de La Palma.

RÉGULO PÉREZ, Juan, «Prólogo», en el *Protocolo de la Santa Mueca*, ed. María Régulo Rodríguez, Santa Cruz de La Palma, Sociedad La Cosmológica, 1989

VAN DE WALLE CARBALLO, Luis. «Las Tres Horas. Una devoción de la antigua Semana Santa palmera», *Diario de Avisos*, (3 de abril de 1958)

YANES CARRILLO, Armando. «El buen medero y sus amigotes», en sus *Narraciones que parecen cuento*, Santa Cruz de La Palma, ed. *del autor*, 1954.